



"Araña albina", acrílico. Ramiro Achiary

Resignificar los sentidos de la educación. Artículo de María Graciela Di Franco.

Praxis educativa, Vol. 22, Nº 2; mayo-agosto 2018 - ISSN 0328-9702 (impreso) y 2313-934 X (en línea), pp. 9-12

DOI: 10.19137/praxiseducativa-2018-220201

Resignificar los sentidos de la educación

María Graciela DI FRANCO

Argentina celebra en estos días los 100 años de la Reforma Universitaria, una revolución coordinada por la lucha estudiantil que se constituyó en una reivindicación académica –tanto en el terreno de la ciencia como de las ideas pedagógicas– y dio lugar a una profunda renovación latinoamericana.

En el inicio del siglo XX estudiantes de la universidad de Córdoba alzaron sus voces contra una organización institucional jerárquica clerical, conservadora y arbitraria. Portaban un mandato de cambios hacia una educación democrática así como de un compromiso irrenunciable con la sociedad de la que formaban parte. La lucha logró sumar a estudiantes universitarios del resto del país y de la Federación Obrera de Córdoba, alianza que los mantuvo vinculados en distintos momentos del siglo.

El 21 de junio de 1918 se dio a conocer el Manifiesto Liminar que sintetizaba la urgencia de una universidad pública, gratuita, laica, cogobernada, con concursos públicos, periodicidad en el ejercicio de docencia, autónoma, comprometida con la nación. En los años siguientes los principios fueron sostenidos por los estudiantes de Chile, Perú, Cuba, México, Paraguay y Brasil. Ese manifiesto expresa un “nosotros” que disputa un poder simbólico a favor de la rebeldía de los estudiantes en esta “hora americana” donde “la juventud ya no pide, exige”.

Hoy otro manifiesto vuelve a convocarnos por la educación, la libertad, la investigación educativa, el contexto socio político en el que estamos involucrados *Un manifiesto por la*

Educación publicado en 2010 por Gert Biesta y Carl Anders Säfström y, cuya lectura nos permite reflexionar y manifestar(nos) sobre los sentidos de la educación a casi diez años de su publicación.

Para inaugurar el manifiesto, los autores proponen hablar en nombre de la educación reconociendo ataques originados en direcciones populistas e idealistas, pero corriéndose de esas miradas. Hablar en nombre de la educación expresa un interés en la libertad del otro. En el mismo documento se ubica a la educación en una tensión entre “lo que es” y “lo que no es”. En esta tensión irrumpe un presentedisenso- que produce subjetividad y que requiere considerar a la educación fundamentalmente como histórica y abierta a lo nuevo. Esta tensión ayuda plantear interrogantes respecto a las formas de teorizar a la educación de manera educativa.

“...el manifiesto apunta a identificar los desafíos que deben afrontarse si deseamos luchar por la educación –lo cual también significa luchar por la posibilidad de la libertad”

Se pregunta Griesa “¿Un manifiesto por la Educación?” y reconoce que al igual que en el arte o la política que han dominado en este género, ninguno ha logrado cambiar al mundo. Por ello expresa: “En nuestros tiempos un manifiesto puede realizarse sólo de manera irónica”, es decir, para crear una apertura; para hablar en nombre de la educación; para discutir desde allí los ataques teóricos y políticos; para construir

una teoría de la educación que tome prestado de otras disciplinas académicas; para preguntarse si tales recursos teóricos pueden capturar la dimensión educativa de la educación.

Carl Anders Säfström realiza una breve introducción histórica a fin de proveer un contexto a la educación en Suecia y el sentido fundamental que la educación reside en la base del estado de bienestar moderno, un estado 'social demócrata'. Los ataques de la nueva derecha a este estado implican ataques a la educación y a la investigación educativa. En relación a esta última, queda dependiendo de las políticas públicas de turno y es fácilmente reducida a la aplicación de ideas provenientes de la política o de otras disciplinas (didácticas específicas sociología educativa, psicología educativa, entre otras). Esa no es la educación que queremos ¡Es hora de luchar por la educación!

Este dossier que presentamos hoy es coordinado por los Doctores Luis Porta (UNMDP-CO-NICET-GIEEC) y Silvia Grinberg (CONICET-UNSAM-CEDESI) analizando manifestaciones

polifónicas de la pedagogía a partir de los once ejercicios de resistencia a favor de la educación que se publican. Un esfuerzo singular que pone en juego una intencionalidad ética y política y desde allí habitar un mundo que nos compromete por una vida mejor, más solidaria, más libre, más respetuosa.

Esto constituye un volumen especial, en tanto se organiza como un dossier centrado en las reflexiones generadas a partir del *Manifiesto*, lo es también en tanto todos los artículos y reseñas se publican en español e inglés y con una mayor cantidad de colaboraciones para esta temática (europeas, latinoamericanas y argentinas).

Como dicen Gert Biesta y Carl Anders Säfström no hay en el manifiesto una invitación a adherir sino a comenzar a hablar en nombre de la educación, a multiplicar y no copiar. Un territorio para reunir fuerzas, aventurar el pensamiento, visitar la escuela, lo común, la investigación y desde allí resistir al volver a pensar los sentidos de la educación.



Serie indiferentes, técnica mixta. Luis Abraham